

venecia post-balance

EL EVANGELIO S



PIER Paolo Pasolini es un hombre pequeño, moreno, de rasgos mongólicos. Aquella noche llegó al Festival llevando sus gafas oscuras, con las que defiende su mirada y se defiende de las miradas de los demás. El público de la puerta, ese público cada año menos numeroso que espera la llegada de las «estrellas», era distinto al habitual. Había mucha gente joven, con cierto aire de «teddy-boy».

Súbitamente comenzó un escándalo idéntico al que, en 1962, afrontó Pasolini en el mismo lugar, antes de presentar su «Mamma Roma».

Los más violentos lanzaron objetos y penosas octavillas, entre insultos. Pasolini se metió en una sala atiborrada de un público de opiniones divididas. Luego, al término de la proyección, los aplausos serían calurosos y unánimes entre los dos silbidos a que se redujo la organizada protesta.

Historia de un realizador rebelde

Cuando Pasolini empezó a rodar «Acattonne», era ya un poeta y narrador conocido. Se interesó por el cine, porque lo creyó el medio de expresión más eficaz y popular de nuestro tiempo. Es decir, que se metió en él como una prolongación consecuente de su carrera de escritor y de sus ideas sociales.

Su primer «disgusto» lo tuvo a la semana de rodaje de «Acattonne». El productor vio el material y decidió interrumpir la financiación de la película. Pasolini fue entonces a ver a Alfredo Bini, y éste se hizo cargo de la producción. La película fue presentada en Venecia, en el Festival de Londres y en Karlovy Vary (1962), donde obtuvo el gran premio. De esta película escribía Joaquín Jordá en «Nuestro Cine»: «Dividida la sala en un principio, predominaron a la postre los partidarios, y el film fue despedido con una larguísima ovación, entreverada de insultos y silbidos». La historia «escandalosa» del director Pasolini, empezaba.

Afirmada la colaboración con Alfredo Bini, éste vuelve a ser su productor en «Mamma Roma». El caso de esta película y su prefabricado escándalo no puede ser más lamentable. Yo tuve la suerte de ver en Venecia ambas cosas. Se confeccionó una etiqueta previa sobre la condición «nefanda y nauseabunda» del film y se fue a la sala a firmar un acta, que ya estaba previamente escrita. Luego, la «opinión» ha quedado establecida. Y es el caso que «Mamma Roma» es una película casi ingenua de bien intencionada; presenta uno de tantos casos ásperos de la vida suburbana de una gran ciudad y se pregunta tácitamente sobre los orígenes de su injusticia, como ya hacía en «Acattonne». Es una película que se puede calificar de apasionada, de extremada en los términos excepcionales de la denuncia. Se le podría decir a Pasolini que las palizas de la policía no suelen causar la muerte, como le sucede a su protagonista. Se le podría acusar de que-

por José Monleón

EGUN PASOLINI

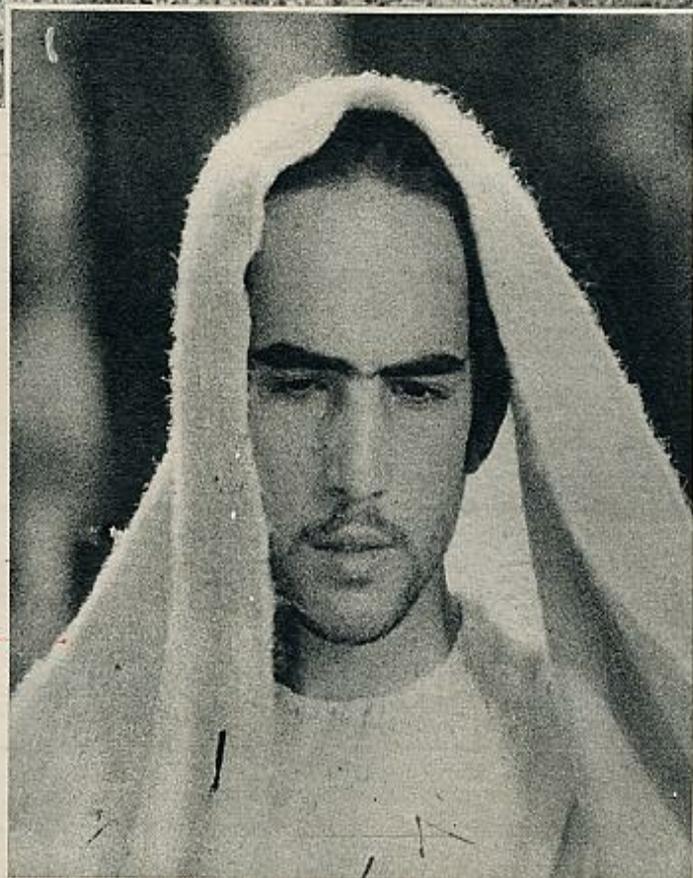


rer demasiado a sus personajes, de ocuparse de prostitutas cuando el mundo está lleno de muchachas virginales y de gente feliz. Pero de esto a la aberración de llamar «nauseabundo» a la película existe la distancia que separa a la inconsciencia de la mala fe. Ante «Mamma Roma» se puede adoptar una actitud crítica, abierta, pero nunca una posición de viejo inquisidor.

Es más, «El Evangelio según Mateo», que acaba de realizar, está en perfecta adecuación con su «Mamma Roma». Se trata, simplemente, de investigar sobre la injusticia, que es lo «nauseabundo» para quienes, desde la «parte feliz» de la tierra, piensan que en su casa todo está bien como está y que es mejor no hablar de lo desagradable.

Con el episodio de la «Ricotta», de «Rogopag», se mantuvo el ataque. Empezaba a ser desesperante que Pasolini no se cansase de tanta violencia y siguiese adelante. Pasolini fue de nuevo acusado; esta vez por «representar ciertas escenas de la Pasión de Cristo, degradando la figura y sus valores, por el comentario musical, la labor de los actores, el diálogo y otras manifestaciones sonoras, que envilecen los símbolos y las personas del culto católico». El proceso judicial siguió su curso. Se citaba como una prueba definitiva de la desvergüenza de Pasolini. Luego, muchos meses después, cuando «ya no era una noticia periodística», el Tribunal Supremo absolvió a Pasolini de todas las acusaciones.

Siempre con Bini de productor, Pasolini rodó «Comizi **SIGUE**





El Patriarca de Venecia recibió a Pasolini, y al intérprete del personaje de Jesús, Enrique Irazoquí. El Patriarca, que se interesó vivamente por el film, sobre el que se manifestó en términos respetuosos, se mostró especialmente conmovido por el hecho de que Pasolini encomendase el personaje de María a su propia madre.



"AL VER LA ESTRELLA SINTIERON GOZO, Y ENTRADOS EN LA CASA VIERON AL NIÑO CON MARÍA, SU MADRE, Y DE HIJOS LE ADORARON, Y LE OFRECIERON ORO, INCIENSO Y MIRRA." (Mt. 2, 10-11.)

d'amore», una experiencia próxima al «cinema verité» que sólo ha visto hasta ahora el público del último Festival de Locarno.

«El Evangelio según Mateo» es la última de sus películas. De nuevo se predeterminaron las acusaciones que ya habían sido lanzadas a raíz del «Rogopag». Otra vez un marxista hablaba de Jesucristo.

Esta vez dedicaba la película a la memoria de Juan XXIII, el alma de la nueva etapa de la Iglesia.

Posiciones

La O. C. I. C., Oficina Católica Internacional del Cine, formada por una serie de críticos de probada confesión católica, asistidos y aconsejados además por dos eclesiásticos, razonaba así la concesión del premio a la película de Pasolini: «Por haber expresado en imágenes de una auténtica dignidad estética, la parte esencial del texto sagrado. El autor —sin renunciar a su propia ideología— ha traducido fielmente, con una simplicidad y una densidad humana conmovedoras, el mensaje social del Evangelio —en particular el amor por los pobres y los oprimidos—, respetando suficientemente la dimensión divina de Cristo».

Por su parte, el Premio Cinefórum se apoyaba en «la sinceridad y humildad con que el director ha sabido aproximarse al texto evangélico, reconociendo en el film el esfuerzo por construir la narración cinematográfica —fuera de los esquemas de una rutinaria iconografía— según los módulos siempre renovadores de la poesía popular, y ofrecer así una obra poética, eficaz vehículo para la comunicación del mensaje evangélico entre los hombres».

EL EVANGELIO SEGUN PASOLINI

"VINO JESUS DE GALILEA AL JORDAN Y SE PRESENTO A JUAN PARA SER BAPTIZADO POR EL. JUAN SE OPOSONIA, DICHIENDO: SOY YO QUIEN DEBE SER POR TI BAPTIZADO. JESUS LE RESPONDIÓ: DEJAME HACER AHORA, PUES CONVIENE QUE CUMPLAMOS TODA JUSTICIA." (Mt. 3, 13-15.)



SIGUE



"VINO JESUS CON ELLOS A UN LUGAR LLAMADO GETSEMANI Y LES DIJO: SENTAOS AQUI MIENTRAS YO VOY ALLA A ORAR." (Mt. 26, 36.)



"EL QUE IBA A ENTREGARLES LES DIO UNA SEÑAL, DICRIENDO: AQUEL A QUIEN YO BESARE, ESE ES, PRENDEDLE. Y AL INSTANTE, ACERCÁNDOSE A JESUS, DIJO: SALVE, RABBI. Y LE BESO" (Mt. 26, 48-49.)

El "Osservatore Romano"

La publicación vaticana ha adoptado una actitud doctrinalmente exacta, pero quizá sin afrontar el problema real. Tras declarar que el propósito de Pasolini de «acercarse humildemente a la religión para entenderla» es «digno de respeto», puntualiza: «El Evangelio, expresado por quien se declara marxista, implica una humanización del texto, una interpretación terrestre del misterio divino, a pesar del propósito de respetar la letra. La contradicción entre marxismo y catolicismo resulta indestructible».

Esto es exacto, pero no afecta al «problema», puesto que Pasolini no ha pretendido en ningún momento crear un confusionismo doctrinal. Se trata más bien de elegir entre una actitud de exclusión total de los que piensan de otro modo, o una actitud de respeto y consiguiente progreso en las bases de la convivencia. No hay duda, a este respecto, que unos y otros pueden gritar un frenético «no» al diálogo, en nombre del propio sistema ideológico. Pero con gritar no se saca nada. Hay que abordar las consecuencias futuras de ese «no», tanto en el plano internacional como en el progreso de las instituciones nacionales. Hay que hablar, en suma, de guerra o de evolución.

Es importante que la doctrina social de Jesús sea la base de un acuerdo entre Pasolini y la Oficina Católica Internacional del Cine. Un acuerdo que, dentro del juego histórico, se presta a una serie de meditaciones positivas, de las que, por otra parte, son un reflejo la irascibilidad del mundo inmovilista. Ese que sienta, un día al año, un po-
bra a su mesa.

J. M.

EL EVANGELIO SEGUN PASOLINI



"ASI QUE LE CRUCIFICARON, SE DIVIDIERON SUS VESTIDOS ECHANDOLOS A SUERTES" (Mt. 27-35).

"ESTABAN ALLI MARIA MAGDALENA Y LA OTRA MARIA, SENTADAS FRENTE AL SEPULCRO" (Mt. 27, 61).

